

# La información y la educación superior

Alberto Arellano

La universidad pública como institución social tiene varias funciones que son fundamentales para el desarrollo de los países; forma individuos capaces de construir, dirigir, diagnosticar, curar, analizar, criticar y de contribuir a formar con su propia experiencia a nuevos profesionales; hace investigación científica que ayuda a entender el mundo natural y social que la rodea y permite hacer avanzar el conocimiento; difunde y extiende los conocimientos generados y recreados en su seno hacia la población y participa en el mejoramiento de la sociedad a la que sirve.



producida, ya que se ha observado que cada 50 años aproximadamente el total de la información existente en el mundo se incrementa al doble. La explicación a este fenómeno es que en la actualidad existen más científicos con vida que en el resto de la historia de la humanidad.

Para dar una idea de lo anterior, basta ver algunas cifras. (Zaid, 1996)

Producción de libros en el mundo	
1450 (invención de la imprenta)	100 libros anuales
1950 (televisión)	250,000 libros anuales
2000	1'000,000 libros anuales

De este modo en el mundo se publica un libro cada 30 segundos, y también el número de revistas ha crecido de 10,000 títulos que existían a principios del siglo XX a 170,000 en 1971 (UNESCO) y actualmente esa cifra es mayor.

En el caso de México también se observa una importante producción de materiales impresos ya que el país produjo en 2002 un poco más de 97 millones de ejemplares de libros (sin incluir los de texto gratuito que en el ciclo 2002-2003 fueron más de 200 millones) y se publicaron 16,000 títulos de los que cerca de 4000 fueron nuevas ediciones y en 2002 cada persona gastó en libros un promedio de 6.8 dólares al año en la compra de libros. (Aguayo, 2003)

También, en México en 2001 había 3.6 millones de personas que usaban Internet y al

Sin embargo, en la actualidad, la universidad se enfrenta a situaciones nuevas que la obligan a repensar sus objetivos y estrategias.

Una de esas situaciones nuevas es lo que se ha llamado la sociedad de la información en la que la mayor proporción del ingreso de un país y la riqueza se generan en el sector de la información (la industria, los productos, los servicios) y los resultados de sus usos.

Aunque México, al igual que otros países en vías de desarrollo, no participa todavía directamente, si sufre las consecuencias de ese fenómeno y del de la globalización que están muy relacionados y que están sustentados en el libre mercado y en el avance tecnológico, principalmente el de telecomunicaciones.

Sin embargo, la explosión de la información característica de la época actual no es un fenómeno nuevo. Desde épocas remotas (como en el Eclesiastés (12:12)) los usuarios de la información se han quejado de la gran cantidad de información

finalizar 2002 se calcula en cinco millones además que se tenían registrados más de 67 mil dominios y había 52 mil servidores web en el país. (Aguayo, 2003)

Es necesario recordar que la universidad tiene tres funciones que le son sustantivas: docencia, investigación y extensión. La docencia trata de transmitir conocimientos; la investigación tiene como principal objetivo la creación y diseminación de nuevo conocimiento y la extensión se refiere a los nexos culturales y sociales con la sociedad. Así, la universidad es una organización en la que el principal recurso y producto es la información.

Si a lo anterior se agrega la gran cantidad de información disponible y su incesante crecimiento además de las fuentes, de los canales y medios para que esa información esté accesible, existe para los estudiantes y los profesores e investigadores un serio problema para distinguir entre la gran cantidad de información disponible a aquella que satisfaga sus requerimientos y necesidades con características de confiabilidad y calidad indispensables para las tareas que realizan.

Sólo como ejemplo de lo anterior y que hace recordar la paradoja del náufrago que muere de sed en el mar, basta mencionar que se ha calculado que solamente entre el 3 al 7% de la información existente libremente en Internet es susceptible de ser citada, es decir, que tiene cierta confiabilidad.

Además, en la actualidad la enseñanza se somete a nuevos paradigmas ya que ésta no se limita al conocimiento acumulado sino a una

búsqueda constante y el centro del proceso de aprendizaje se traslada del profesor al alumno por lo que el profesor se convierte en un mediador y el aula como espacio físico tiende a desaparecer, pues el aprendizaje se desarrolla en múltiples espacios físicos y virtuales. (Ponjuán, 2004)

De esta manera el usuario de la información se independiza cada vez más del intermediario y le corresponde un lugar en la construcción del conocimiento y el escoger su propio camino de aprendizaje, en correspondencia con su individualidad y su propia estrategia de aprendizaje. (Ponjuán, 2004)

Como se puede ver, las nuevas formas para la enseñanza-aprendizaje están basadas en que los usuarios potenciales tengan documentos y otros medios para asegurar que estén actualizados.

Si se considera a la información como un recurso, puede compararse con otros recursos fundamentales como los alimentos y la energía. A diferencia de estos últimos, la información no se desintegra con su uso; al contrario, su uso incrementa su valor y no existen barreras para su producción y acumulación.

Al igual que otros recursos, la información tiene algunas características comunes; tiene un ciclo de vida; tiene un costo de adquisición; hay información más pura que otra y más costosa que otra, hay información competitiva; se puede producir información o se puede comprar información lista para usarse. (Cronin, B. y Gudim, M. 1986)

Es difícil determinar el valor de la información dada su naturaleza y se dice que tiene un valor





potencial. Es más fácil ver los efectos de no tener información cuando ésta se requiere lo cual se ilustra claramente con la fuga de agua en la tubería de una casa y el plomero no cuenta con el plano de la instalación hidráulica: tiene que agujerear hasta encontrarla.

Cuando se consideran las funciones de la universidad como ya se señaló, es notoria la relevancia de la información en cada una de ellas. Mas aún en la actualidad cuando la población está expuesta a una infinidad de fuentes y recursos informativos a través de los cuales cada día es más sencillo y económico tener acceso a la información requerida.

Como ya se mencionó, la universidad se encuentra en un cambio en sus formas de realizar el aprendizaje (proceso de enseñanza-aprendizaje) que traslada al aprendiz (estudiante) la responsabilidad de aprender por sí mismo y con la obtención de habilidades básicas para ese propósito y con actitudes de aprendizaje continuo para toda la vida.

Si siempre la información debió ser funcional al proceso de aprendizaje en este momento es más evidente dados los requerimientos de planes de estudio flexibles y formativos así como la incesante producción de nuevo conocimiento que se ve reflejado en la amplia diversidad y cantidad de fuentes de información.

Ante este panorama, es más importante todavía que los usuarios de la información sean

capaces de escoger, entre la maraña incesante de nuevos documentos, aquella información que le es útil para sus propósitos y además debe ser capaz de encontrarla con rapidez y precisión. Pero sobre todo, que obtenga la información más relevante y confiable.

Esta situación parte de la premisa de que la biblioteca debe cumplir con la función académica de contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje con la información que su comunidad de usuarios requiere y con la formación de habilidades informativas en los usuarios potenciales de los servicios lo que obliga a la biblioteca, también, a asumir responsabilidades ligadas estrechamente al proceso educativo, a modificar la actitud tradicional de receptor de necesidades y salir a ofrecer y promover servicios y participar activamente en la formación de los recursos humanos del futuro.

---

#### Referencias

- Aguayo Quezada, Sergio. *México a la mano*. México, Proceso, Hechos confiables, Grijalvo, 2003. 263 p.
- Cronin, B. y Gudim, M. "Information and productivity: A review of research". *International Journal of Information Management*, 6:85-101, 1986.
- Ponjuán Dante, Gloria. "Gestión bibliotecaria y comunidades académicas: Apuntes para una reflexión". En: Coloquio Internacional de Bibliotecario, 9º. Memoria. Guadalajara, Jal., Universidad de Guadalajara, 2004. pp. 19-27.
- Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*, 2ed. México, Océano, 1996. 152 p.